

# La mujer escritora frente a la literatura infantil: Ana María Matute y Carmen Martín Gaité

*María del Cristo Martín Francisco*  
Universidad de La Laguna  
Canarias, España

Son muchos los prejuicios que planean en torno a la literatura infantil, porque siempre se ha considerado un “género menor”, una literatura que más pareciera “subliteratura”, que no engarza con el mundo serio de lo adulto. Así ocurre también con la literatura fantástica, que navega de forma paralela y contraria a un poder que continuamente la excluye y a un tiempo la utiliza para reafirmar sus posiciones. Del mismo modo, la mujer, como sujeto social marginado, pocas veces ha tenido la posibilidad de expresarse con voz propia. Nos encontramos, pues, ante tres modos distintos de enfrentarse al poder. Pero, ¿qué ocurre cuando estos elementos se relacionan? Este artículo pretende hacer una reflexión general sobre la literatura infantil y fantástica y su vinculación con la escritura de mujeres, en este caso, con las escritoras Carmen Martín Gaité y Ana María Matute. El objetivo es sentar las bases para una investigación posterior más completa.

There are many prejudices surrounding children’s literature because it has always been considered as a “minor genre”, a “subliterature” that does not fit perfectly with the seriousness of the adult’s world. This also happens with fantastic literature, which moves in a parallel and opposite way to a power that continuously rejects it although at the same time it uses it to confirm its own position. In the same way, women who have been marginalized, few times have had the chance to express themselves with a voice of their own. We find ourselves in front of three different ways to confront the power. But, what happens when these elements connect? This article presents a general view about fantastic and children’s literature and its link with women’s writing, in this case, with Carmen Martín Gaité and Ana María Matute. The objective is to create the bases for a future and more thorough investigation.

*(Children’s literature, woman writer, power, Ana María Matute,*

*(literatura infantil, escritora, poder, Ana María Matute, Carmen Martín Gaité, Michael Ende, literatura fantástica, fantasía, subversión, trasgresión)* *Carmen Martín Gaité, Michael Ende, fantastic literature, fantasy, subversion, transgression)*

Quien lee cuentos de hadas no desea lo real, sino el deseo en sí mismo. Como bien decía C. S. Lewis, un niño no desea que haya dragones en pleno siglo XX, pero sí librar ciertas batallas que nunca van a realizarse de una manera determinada, sino todo lo contrario: es de lo incierto desde donde se confunden con nuestros más íntimos sueños. Esta idea quizá resulte demasiado difícil de comprender o de sentir por aquellos que creen que la fantasía genera sólo fantasía, que aparta al lector del mundo real, dejándolo solo ante otro mundo lleno de dificultades más concretas. Sin embargo, el proceso que se da es diferente, ya que la lectura permite al lector conocer una dimensión más profunda de cuanto le rodea. Cuando un personaje lucha para conseguir algo, lo hace desde ciertos fundamentos que determinan la historia, mismos que son asumidos por el lector como propios del personaje en cuestión y del ser humano, sin que se emitan otros juicios morales que los que configuran en sí mismos los acontecimientos. Por algo será que los textos sin intención moralista o didáctica son los que más influyen en el crecimiento interior de los lectores, independientemente de su edad. ¿Acaso no sucede lo mismo en la literatura llamada para “adultos”? La función de la literatura —si es que acaso tiene alguna— es la misma para todos: no se trata de enseñar, sino de mostrar. Los sentimientos corren por las páginas de manera pura, como el autor o la autora lo ha percibido, sin una finalidad buscada, porque no es necesario, y es esto lo que distingue las buenas de las malas obras; es decir, aquellas donde la única intención es contentar a un supuesto público —en este caso infantil— que “lo pide”.

Son muchos los prejuicios que planean en torno a la literatura “para niños”, porque siempre se le ha considerado un “género menor”, una literatura que más pareciera “subliteratura”, que no engarza con el mundo serio de lo adulto, las grandes hazañas de los héroes, los homenajes y las ceremonias. De la misma manera, quien se interesa por ese tipo de textos en el que priman lo imposible y lo imaginario por encima de lo explicable, inme-